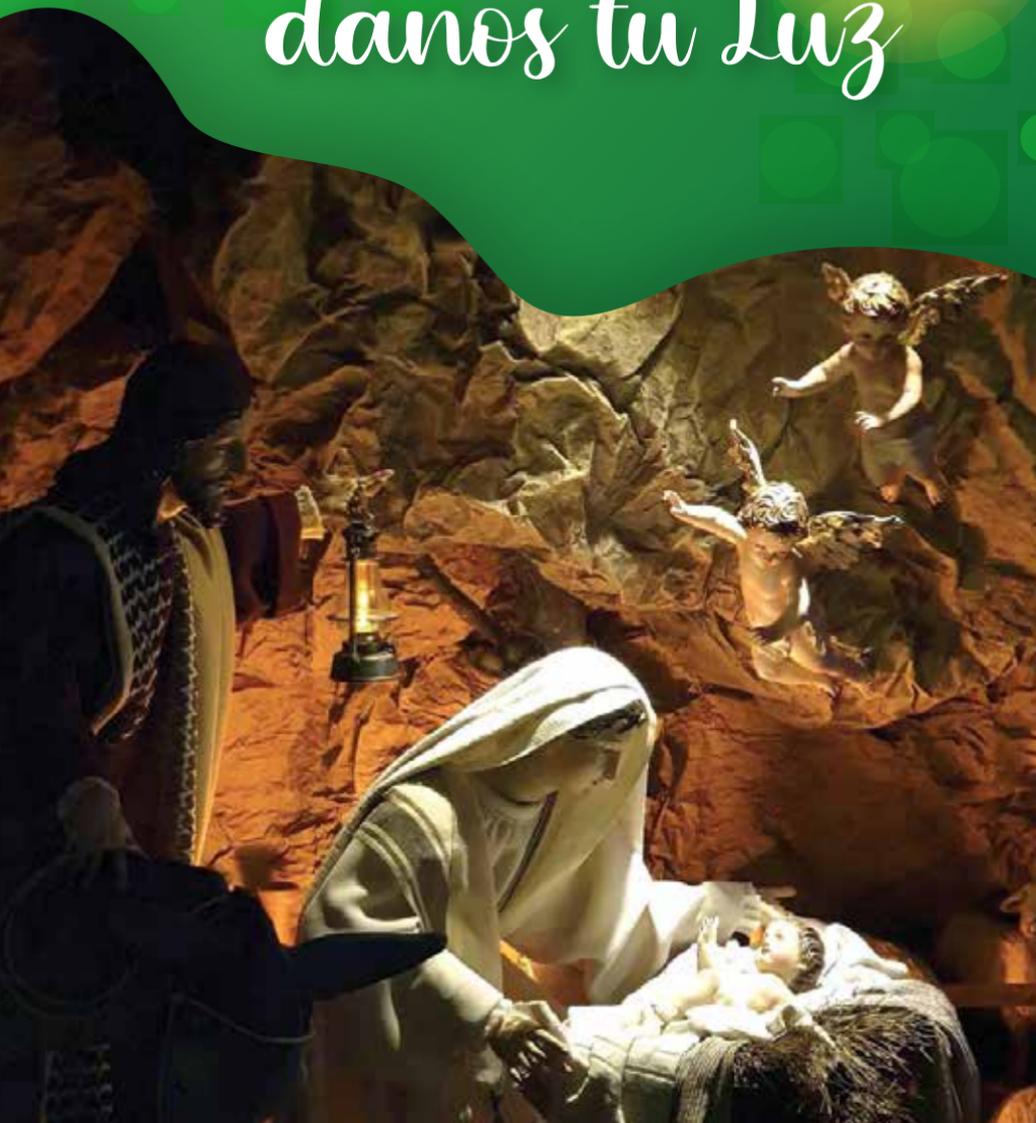




Conferencia Episcopal de Colombia

Novena de Navidad **2020**

Ven, Señor, ★
danos tu Luz



CONFERENCIA EPISCOPAL DE COLOMBIA

+ Óscar Urbina Ortega
Arzobispo de Villavicencio
Presidente CEC

+Ricardo Tobón Restrepo
Arzobispo de Medellín
Vicepresidente CEC

+Elkin Fernando Álvarez Botero
Obispo de Santa Rosa de Osos
Secretario General CEC

ISBN:

Contenido
Phd. Diego Alberto Uribe Castrillón
Profesor titular de la Facultad de Teología
Universidad Pontificia Bolivariana

Diseño, diagramación
Departamento de Comunicaciones CEC

Carátula
P. Jhon David Sierra Restrepo
Arquidiócesis de Medellín

Ilustraciones
J.S. Paluch

Impresión
Pictograma Creativos S.A.S
Cra 60 # 5ª-36
Tel +57 1 3900011
Bogotá D.C., Colombia

Distribución y venta
Librería CEC
Carrera 58 # 80-87
PBX (57-1) 4375540 Ext 264
Bogotá D.C., Colombia

Hecho el depósito legal.
Todos los derechos reservados.

Prohibida la reproducción total o parcial
aún para folletos u hojas para el uso de los fieles.

Contenido

- 03 Metodología
- 05 Presentación
- 07 Historia de la Novena de Navidad
- 10 Bendición del pesebre
- 12 Oración para todos los días
- 13 Oración a la Santísima Virgen María
- 14 Oración a San José
- 15 Oración al Niño Jesús
- 16 Gozos
- 18 Día 1 Llegará nuestra luz
- 20 Día 2 Vencer las tinieblas
- 22 Día 3 Anunciar la verdadera alegría
- 24 Día 4 Vencer la huella de la violencia
- 26 Día 5 Lavar y purificar el corazón de toda venganza
- 28 Día 6 La fragilidad vence el orgullo
- 30 Día 7 Jesús príncipe pacífico
- 32 Día 8 Jesús revelador del misterio del amor de Dios
- 34 Día 9 Paz en la tierra a los que Dios ama
- 36 Villancicos

Metodología

La fiesta de la Navidad del Señor es el nacimiento de la vida y de la esperanza, es la presencia salvadora de Dios que visita y consuela su pueblo, es el amor de Dios en la fragilidad de un Niño que, desde su pequeñez, trae a cuantos le acogen la luz de la esperanza y la fuerza de la salvación.

En tiempos de crisis humana, con la sombra de la Pandemia, en la frágil experiencia de la convivencia fraterna en Colombia, la Novena de Navidad, conservando los elementos tradicionales de sus oraciones, sus Gozos, su plegaria confiada al Niño que nos trae la paz y la vida, debe ser un ejercicio de confianza en el amor de Dios, en la fuerza de su misericordia y en la proclamación de una palabra profética que traiga consuelo y alegría a quienes tanto han sufrido.

En la novena de Navidad de este año 2020 vamos a tener como texto base para la reflexión a Isaías 8,1-5.

“El pueblo que caminaba en tinieblas vio una luz grande; habitaba en tierra y sombras de muerte, y una luz les brilló. Acreciste la alegría, aumentaste el gozo; se gozan en tu presencia, como gozan al segar, como se alegran al repartirse el botín. Porque la vara del opresor, el yugo de su carga, el bastón de su hombro, los quebrantaste como el día de Madián. Porque la bota que pisa con estrépito y la túnica empapada de sangre serán combustible, pasto del fuego. Porque un niño nos ha nacido, un hijo se nos ha dado: lleva a hombros el principado, y es su nombre: «Maravilla de Consejero, Dios fuerte, Padre de eternidad, Príncipe de la paz».



Para el momento de encuentro y de rezo de la novena se deben tener en cuenta los siguientes pasos:

1. Villancico
2. Bendición inicial
3. Oración para todos los días
4. Reflexión del día
5. Gozos
6. Oración a la Santísima Virgen María
7. Oración a San José
8. Oración al Niño Jesús
9. Villancicos
10. Bendición final

Vén, Señor, danos tu Luz



Presentación

El don de la luz y la paz

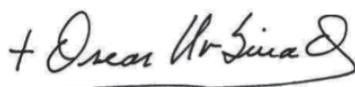
Saludo a todos los colombianos, hermanos y hermanas en la fe y a quienes en este tiempo participan en esta devoción que existe entre nosotros desde hace tantos años, la novena de Navidad, que se realiza en las familias, las oficinas, las veredas, las parroquias, y en los medios de información y comunicación.

En verdad, en Navidad se desata un inmenso río de luz, que ilumina a cada uno de nosotros, y penetra todas las realidades y circunstancias de nuestra existencia para hacer brotar la paz.

En esta Navidad 2020, Jesús quiere encontrarse con nosotros para disipar las tinieblas del miedo, de la soledad, la incertidumbre, y tantas pérdidas que caracterizan este año que ha vivido la humanidad y el país. Él nos acompaña para superar los desafíos sociales y culturales que afrontamos los cristianos. Y cómo dice el profeta: "Un pueblo que caminaba en tinieblas vio una gran luz" (Is 9,2), Jesús quiere arrancarnos de nuestras tristezas oscuras, para iluminar nuestro camino con su luz que es vida, creatividad, impulso, serenidad, y al darse de nuevo, comunicarnos la verdadera paz que el mundo no nos puede dar.

Jesús renueva su compromiso de volver a nacer en nuestro corazón en esta Navidad, y sólo nos pide, como a María y a José, acoger su luz y su paz para vivir como hijos del Padre celestial, y como hermanos en esta nación, cuya construcción es sobre todo ahora, tarea y responsabilidad de todos.

Les deseo una fructuosa Navidad para que todos podamos mirar nuestra historia con ojos serenos, con profunda esperanza del nacimiento de un país nuevo, donde todos como hermanos y hermanas seamos artesanos de paz.

A handwritten signature in black ink, reading "+ Oscar Urbina Ortega". The signature is written in a cursive style and is underlined with a single horizontal line.

+ Óscar Urbina Ortega
Arzobispo de Villavicencio
Presidente de la Conferencia
Episcopal de Colombia

Historia de la Novena de Navidad

Al autor de la Novena de Navidad fue el místico y lingüista ecuatoriano Fernando de Jesús Larrea, OFM. Nacido en Quito (Ecuador), en 1700 y fallecido en Cali (Colombia), el 3 de noviembre 1773. Vistió el hábito franciscano a los 16 años en el convento de la Recolectión de San Diego de Quito. Una vez ordenado sacerdote en 1725, se dedicó a la enseñanza de la filosofía y de la teología. Inauguró su carrera de predicador de misiones populares en 1732, con ocasión de las fiestas de Quito en honor de la Virgen del Quinche. En 1742 se dedicó a predicar en misiones populares en el Valle del Cauca, Cundinamarca, Boyacá, Santander y Tolima; pero su obra más importante fue la fundación del Colegio de Misiones de San Joaquín de Cali, en 1757.

Además de la célebre novena, el Padre Larrea es señalado como el autor del vocabulario de la lengua general de los indios del Putumayo y Caquetá.

Junto con el carisma de misionero y predicador ejercitado por muchas regiones de Colombia, fray Fernando de Jesús tuvo el de la dirección espiritual, y aquí comienza la trama de nuestra historia acerca de la novena, pues una de sus dirigidas fue doña María Clemencia Gertrudis de Jesús Cayzedo Vélez Ladrón de Guevara de Aróstegui y Escota, con quien el fraile mantuvo una constante comunicación escrita desde 1762. Esta mujer advirtió la urgente necesidad de educación que tenía la juventud femenina en Bogotá y la falta de maestras capacitadas para tal oficio. Así, solicitó la asesoría de la Compañía de María, fundada

por Santa Juana de Lestonnac en 1607. Después de superar las dificultades propias de una nueva idea social de la educación, y mediante cédula real de Carlos III, se aprobó la fundación del Monasterio-Colegio de La Enseñanza, realizada el 23 de abril de 1783.

A Doña María Clemencia obsequió Fray Fernando el texto de la novena para el aguinaldo. Ignoramos la fecha de tal obsequio, porque el documento original se encuentra aún extraviado. Como referencia más antigua se tiene el primer texto impreso en Lima en 1788. Esta edición se conoció en Bogotá gracias a la edición preparada por la Imprenta Patriótica en 1807. Por el contacto con el Padre Larrea y por su relación con el Colegio de La Enseñanza, siempre se ha supuesto que esta práctica piadosa fuera conocida en Bogotá como devoción, primero de doña María Clemencia, luego de las monjas y sus alumnas hasta llegar a la Madre María Ignacia.

La novena del aguinaldo fue conocida por una de las figuras más importantes de la literatura femenina colombiana: Bertilda Samper Acosta, quien había nacido en Bogotá el 31 de Julio de 1856. Era hija del humanista, periodista, y político José María Samper y de la reconocida humanista y escritora Soledad Acosta de Samper. Desde muy niña, Bertilda viajó por Europa y América, y juntamente con el castellano aprendió el inglés y el francés.

Además de los talentos académicos heredados de sus padres, esta poetisa pertenecía a una familia de próceres, pues su abuelo, el historiador Joaquín Acosta y Pérez de Guzmán había participado en el movimiento intelectual de las gestas patriotas de la independencia nacional. Desde muy niña mostró una ardiente piedad religiosa que la llevó, en 1886, a vestir el hábito de La Enseñanza, muy a pesar de su madre, que había criticado la vida de clausura en "La Monja en el Mosaico", escrito de 1866. Una vez en religión



Bertilda -nombre que doña Soledad había empleado para varias de sus obras literarias-, se llamó María Ignacia. Su actividad literaria continuó y se convirtió en la cronista de su orden. Falleció el 21 de julio de 1910.

La Madre María Ignacia recibió en La Enseñanza la novena de Fray Fernando de Jesús y la retocó de manera considerable. La edición más célebre es la publicada y aprobada por el Arzobispo Bernardo Herrera Restrepo en noviembre de 1910 bajo el título Novena del Niño Dios. Desde entonces, este ejercicio de piedad popular se acrecentó en sinónimo de la preparación para la celebración de la Navidad. Con los años se le han hecho adiciones y transformaciones, pero el texto de 1910 permanece aprendido casi de memoria, como señal de tradición espiritual.

Vén, Señor, danos tu Luz





Bendición del Pesebre

En Colombia es ya inmemorial la costumbre de instalar en las casas, instituciones, plazas, parques, etc, un pesebre que recuerda y ayuda a vivir el misterio de la Navidad. Por eso proponemos un formulario de bendición que puede hacerse en familia antes de iniciar la novena.

Reunida la familia, el padre o la madre dice:

En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.

R. Amén

Querida familia:

Durante estos días contemplaremos asiduamente en nuestro hogar este pesebre y meditaremos el gran amor del Hijo de Dios, que ha querido habitar con nosotros. Pidamos pues a Dios que el pesebre colocado en nuestro hogar, avive en nosotros la fe cristiana y nos ayude a celebrar más intensamente estas fiestas de Navidad.

Escuchemos con fe las palabras del santo Evangelio según san Lucas (Lc 2, 4-7a).

*En aquellos días José, que era de la casa y familia de David, subió desde la ciudad de Nazaret, en Galilea, a la ciudad de David, que se llama Belén, en Judea, para inscribirse con su esposa María, que estaba encinta. Y mientras estaban allí le llegó el tiempo del parto, y dio a luz a su hijo primogénito, lo envolvió en pañales y lo acostó en un pesebre. **Palabra del Señor.***

Oración de bendición

Señor Dios, Padre nuestro,
que tanto amaste al mundo que nos entregaste
a tu Hijo único nacido de María la Virgen,
dígnate bendecir este nacimiento
y a la comunidad cristiana,
nuestra familia, que está aquí presente,
para que las imágenes de este nacimiento
nos ayuden a profundizar en la fe a los adultos
y a los niños y a vivir las virtudes del hogar
en que Jesús fue acogido con amor.

Te lo pedimos por Jesús, tu Hijo amado,
que vive y reina por los siglos de los siglos.

Al final, todos los presentes, santiguándose, dicen:

En el nombre del Padre, del hijo y del Espíritu Santo.
R. Amén

Vén, Señor, danos tu Luz



Oración para todos los días

Benignísimo Dios de infinita caridad, que nos has amado tanto y que nos diste en tu hijo la mejor prenda de tu amor, para que hecho hombre en las entrañas de una virgen naciese en un pesebre para nuestra salud y remedio. Yo en nombre de todos los mortales te doy infinitas gracias por tan soberano beneficio.

En retorno de él te ofrezco la pobreza, humildad y demás virtudes de tu hijo humanado, y te suplico por sus divinos méritos, por las incomodidades en que nació y por las tiernas lágrimas que derramó en el pesebre, que dispongas nuestros corazones con humildad profunda, con amor encendido y con tal desprecio de todo lo terreno, que Jesús recién nacido, tenga en ellos su cuna y more eternamente. Amén.

Se reza tres veces Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo



Oración a la Santísima Virgen María

Soberana María que por tus grandes virtudes y especialmente por tu humildad, mereciste que todo un Dios te escogiera para madre suya. Te suplico que tú misma prepares y dispongas mi alma y la de todos los que en este tiempo hagan esta novena, para el nacimiento de tu adorable Hijo.

¡Oh dulcísima Madre!, comunícame algo del profundo recogimiento y divina ternura con que le agradaste tú para que nos hagas menos indignos de verle, amarle y adorarle por toda la eternidad. Amén.

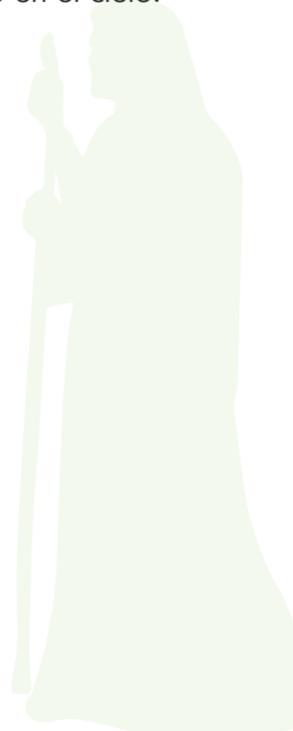
Se reza tres veces el Ave María



Oración a San José

¡Oh Santísimo José!, esposo de María y padre putativo de Jesús. Infinitas gracias doy a Dios porque te escogió para tan altos ministerios y te adornó con todos los dones proporcionados a tan excelente grandeza. Te ruego por el amor que le tuviste al divino Niño, me abrasces en fervorosos deseos de verle y recibirle sacramentalmente mientras en su divina esencia le veo y le gozo en el cielo. Amén.

*Se reza el Padre Nuestro, el Ave María
y el Gloria al Padre*





Oración al Niño Jesús

Acuérdate, ¡Oh dulcísimo Niño Jesús!, que dijiste a la venerable Margarita del Santísimo Sacramento, y en persona suya a todos tus devotos, estas palabras tan consoladoras para nuestra pobre humanidad agobiada y doliente: “Todo lo que quieras pedir, pídelo por los méritos de mi infancia, y nada te será negado”.

Llenos de confianza en Ti, ¡oh Jesús, que eres la misma verdad!, venimos a exponerte toda nuestra miseria.

Ayúdanos a llevar una vida santa, para conseguir una eternidad bienaventurada.

Concédenos, por los méritos infinitos de tu Encarnación y de tu infancia, la gracia, de la cual necesitamos tanto. Nos entregamos a ti, ¡oh Niño omnipotente!, seguros de que no quedará frustrada nuestra esperanza, y de que en virtud de tu divina promesa, acogerás y despacharás favorablemente nuestra súplica. Amén.

Se reza tres veces Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo

Gozos



Dulce Jesús mío, mi Niño adorado,
¡Ven a nuestras almas! ¡Ven, no tardes tanto!

¡Oh Sapiencia suma del Dios soberano,
que a infantil alcance te rebajas sacro!
¡Oh divino Niño, ven para enseñarnos
la prudencia que hace verdaderos sabios!

¡Oh, Adonái potente que a Moisés hablando,
de Israel al pueblo diste los mandatos!,
¡Ah, ven prontamente para rescatarnos,
y que un niño débil muestre fuerte brazo!

¡Oh raíz sagrada de Jesé que en lo alto
presentas al orbe tu fragante nardo!
¡Dulcísimo Niño que has sido llamado
lirio de los valles, bella flor del campo!

¡Llave de David que abre al desterrado
las cerradas puertas del regio palacio!
¡Sácanos, oh Niño, con tu blanca mano,
de la cárcel triste que labró el pecado!

¡Oh lumbre de oriente, Sol de eternos rayos,
que entre las tinieblas, tu esplendor veamos!
¡Niño tan precioso, dicha del cristiano,
luzca la sonrisa de tus dulces labios!

¡Espejo sin mancha, Santo de los santos,
sin igual imagen del Dios soberano!
¡Borra nuestras culpas, salva al desterrado
y en forma de niño da al mísero, amparo!

¡Rey de las naciones, Emmanuel preclaro,
de Israel anhelo, Pastor del rebaño.!
¡Niño que apacientas, con suave cayado,
ya la oveja arisca, ya el cordero manso!

¡Ábranse los cielos y llueva de lo alto,
bienhechor rocío como riego santo!
¡Ven, hermoso Niño, ven, Dios humanado
luce, hermosa estrella, brota, flor del campo!

¡Ven, que ya María, previene sus brazos,
do su Niño vean en tiempo cercano!
¡Ven, que ya José, con anhelo sacro,
se dispone a hacerse de tu amor sagrario!

¡Del débil auxilio, del doliente amparo,
consuelo del triste, luz del desterrado!
¡Vida de mi vida, mi dueño adorado,
mi constante amigo, mi divino hermano!

¡Véanse mis ojos, de ti enamorados
bese ya tus plantas, bese ya tus manos!
¡Prosternado en tierra te tiendo los brazos,
y aún más que mis frases, te dice mi llanto!

¡Ven, Salvador nuestro, por quien suspiramos;
¡Ven a nuestras almas! ¡ven, no tardes tanto!



Día 1

Diciembre 16

Llegará nuestra luz



Isaías 8,1^a

“El pueblo que caminaba en tinieblas vio una luz grande”
Palabra de Dios.



Reflexión

En estos tiempos de tanta soledad, de tanta oscuridad, Dios nos llama a buscar en la cercana navidad, la verdadera luz. Cristo es la luz de la fe que nos ilumina, es la luz de la esperanza que necesita el mundo, es la Palabra de fortaleza y de alegría que rompe la oscuridad del pecado. La novena es un camino, el camino del pueblo, el camino de todos los que queremos restaurar el corazón de un pueblo que quiere ver la luz.



Mirada de fe

¿Cuáles son las tinieblas que nos envuelven?

Un mundo sin amor,
una sociedad indiferente,
el egoísmo que nos aísla.

¿Cómo vencer las tinieblas?

Abriéndonos a la gracia de Dios.
Haciendo de la Palabra del Señor nuestra luz de esperanza.
Encontrando en la vida comunitaria signos de luz y de alegría.



Súplica confiada

Ven, luz que iluminas y consuelas. Rompe la tiniebla del egoísmo y danos tu alegría, haz que encendamos en este mundo sombrío, la luz de tu amor que perdona, reconcilia y salva. **Ven Señor Jesús.**



Día 2
Diciembre 17

Vencer las tinieblas



Isaías 1,8b

“Habituaba en tierra y sombras de muerte, y una luz les brilló” *Palabra de Dios.*



Reflexión

Nuestra comunidad ha sido presa de la fuerza desbordada de la muerte y del pecado. Hemos perdido el rumbo porque buscamos la razón de nuestra vida en lo que nos trae muerte y tristeza. La violencia, la venganza, la ambición provocan muerte y desolación. Este es el tiempo de mirar con los ojos de la fe, es el tiempo para repensar la vida, para descubrir que la muerte no manda, que la violencia no puede reinar.



Mirada de fe

No puede ser posible en que donde tanto Evangelio se ha predicado, sigan floreciendo las semillas del odio, del rencor y de la venganza.

Hay que romper la esclavitud de la muerte.

Hay que proclamar el imperio de la vida.

Hay que defender la vida humana desde su origen hasta su final.

Encendamos en el corazón la luz de la verdad.
Liberemos nuestra tierra de la sombra de la ambición.
Recobremos nuestra identidad cristiana fraterna y solidaria.



Súplica confiada

Ven, Salvador que rompes la oscuridad de nuestra noche.
Enciende con el fuego de tu Espíritu la lámpara de la
esperanza que aguardan los que viven en sombras de
muerte. Haz que seamos luces gozosas que iluminen
sanando y que consuelen con amor. **Ven Señor Jesús.**



Día 3

Diciembre 18

Anunciar la verdadera alegría



Isaías 8, 2ª

“Acreciste la alegría, aumentaste el gozo, se gozan en tu presencia, como gozan al segar” *Palabra de Dios.*



Reflexión

En el lenguaje de la fe la alegría verdadera es un signo de la presencia de Dios en el corazón. Hemos vivido demasiadas tristezas. La sombra de la muerte, el horror de la violencia, han llenado de sombras el corazón de este mundo. Jesús viene, el adviento es fiesta de esperanza y debe hacer de nosotros profetas del verdadero gozo. Somos nosotros los cantores de la vida y de la alegría. Somos los que queremos iluminar y hacer que reine el perdón y la paz que sanan y salvan.



Mirada de fe

La Iglesia Madre y Maestra ha sido siempre testimonio de esperanza y de paz. Nosotros, hijos y hermanos en la fe, queremos: Llevar alegría a quienes sufren.

Consolar y restaurar el corazón de este pueblo.
Proclamar el verdadero gozo que nace con Jesús y de Jesús.
Recoger el llanto y sanar las heridas con la misericordia.
Recoger la cosecha del gozo sembrado con amor.



Súplica confiada

Dios siempre fiel:

Mira el corazón de tu pueblo que aguarda en este tiempo la llegada de la verdadera alegría. Que los gozos pasajeros de este mundo no nos arrebatan la verdadera alegría, la que tú nos ofreces, la que tú nos regalas, la que tú santificas.



Día 4

Diciembre 19

Vencer la huella de la violencia



Isaías 8,3

“Porque la vara del opresor, el yugo de su carga, el bastón de su hombro, los quebrantaste como el día de Madián”

Palabra de Dios.



Reflexión

Tantas veces nuestra vida se ha colmado de dolores porque nos hemos concentrado en mirar la causa de nuestros males sin hacer, al tiempo, una lectura profética de la historia que nos permita señalar la fuente del dolor pero que también nos descubra que solo la mano bondadosa de Jesús Niño nos puede rescatar de la furia de los tiranos y quitar de nuestros hombros el yugo de la violencia.



Mirada de fe

Quiera el Señor ayudarnos a vencer la vara del opresor con la fuerza del amor.

Quiera el Señor enseñarnos a perdonar, mostrando caminos de reconciliación.

Quiera el Señor ayudarnos a vencer la violencia y la injusticia con la fuerza avasalladora de la misericordia.

Que el corazón obstinado en el mal se convierta.
Que los artífices de la violencia y del odio encuentren la
verdadera paz en la mansedumbre de Jesús.



Súplica confiada

Dios fiel y misericordioso:

Así como tu pueblo amado vio la derrota de sus adversarios, ayúdanos a vencer el mal con el bien, danos la gracia de apoyarnos en la fuerza humilde que sostiene la cuna de Jesús en Belén, que nace de la Cruz del perdón y de la misericordia. Haz que llegue el reino de la justicia y de la esperanza.



Día 5
Diciembre 20

Lavar y purificar el corazón de toda venganza



Isaías 8,4

“Porque la bota que pisa con estrépito y la túnica empapada de sangre serán combustible, pasto del fuego”
Palabra de Dios.



Reflexión

Hay un profundo contraste entre las botas manchadas de sangre y las humildes sandalias del Mesías. El Señor nos ha enseñado siempre que la violencia engendra violencia, que el odio produce odio, que el rencor mata y destruye. El fuego del Espíritu sabrá purificar nuestras vidas de las huellas dolorosas que el pecado nos ha causado. Es el amor la única esperanza, es la misericordia la única y verdadera salvación.



Mirada de fe

Es la hora de sanar las heridas,
Es la hora de acudir con amor al rescate del que sufre y del que llora.
Es hora de quemar para siempre el odio que nos enceguece.

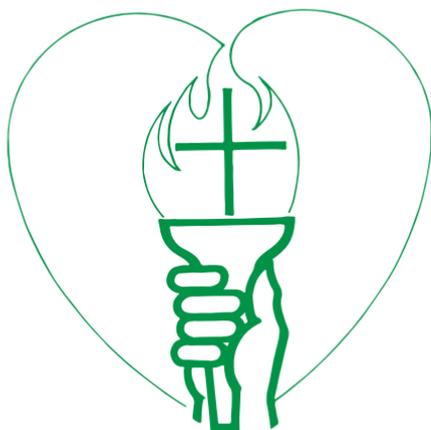
Es hora de cambiar las botas de la violencia por las sandalias de la misericordia, la que camina sigilosa y consoladora, la que se acerca en la bondad al corazón del que necesita de Dios.



Súplica confiada

Ven Mesías esperado.

En este día en el que la Iglesia exulta en la esperanza de tu llegada, haz que nos decidamos a arrancar del alma el odio fraticida, haz que inauguramos el tiempo de la esperanza, haz que aprendamos el canto del perdón, haz que cese el rencor y florezca la vida.



Día 6

Diciembre 21

La fragilidad vence el orgullo



Isaías 8,5ª

“Porque un niño nos ha nacido, un hijo se nos ha dado”
Palabra de Dios.



Reflexión

Un niño débil muestra fuerte brazo, dicen los gozos de la novena de Navidad. Es la limitación y la pequeñez la que triunfa y vence la opulencia humana, la autosuficiencia de una civilización en la que la Navidad que se acerca quiere ofrecer su mensaje de gracia y de esperanza. El Niño es la promesa de Dios que quiere comenzar todo desde el primer momento, que quiere incorporarse a la historia humana y hablarnos desde una cuna.



Mirada de fe

El Hijo de Dios escogió ser niño:
Para confundir la vanidad humana,
para hablarnos al corazón,
para devolvernos la confianza,
para enseñarnos a valorar la vida desde su origen,
para compartir la fragilidad de los que el mundo margina,
desprecia e ignora y así enseñarnos a vivir.



Súplica confiada

Ven, Niño tan precioso y dicha del cristiano. Los pequeños, los pobres, los últimos, quieren ver su rostro sufrido y doliente reflejado en tus pupilas llenas de amor; en cada niño, en cada corazón humilde queremos encontrarte, consolarte, sanar las heridas de la injusticia y el desamor. Ven Señor, ven pequeño maestro de humanidad, ven niño que quieres que nos hagamos pequeños para poderte acoger y para poderte amar. Amén.



Día 7

Diciembre 22

Jesús, príncipe pacífico



Isaías 8,5b

“Lleva a hombros el principado, y es su nombre: «Maravilla de Consejero»” **Palabra de Dios.**



Reflexión

El principado que Jesús revela no es el poder pasajero de este mundo ni el derroche de fantasías con las que se entretienen quienes quieren ignorar el drama de un mundo sin amor sin fe, sin luz, sin esperanza. El Príncipe que toca a nuestra puerta es también “Maravilla de Consejero”, es el que señala el camino, es el que le habla al corazón a una cultura en la que muchas sabidurías terminan por confundir la humanidad y hacerle perder su sentido, su esencia.



Mirada de fe

Jesús, Maravilla de Consejero, es el maestro que necesitamos.
El que enseña a vivir,
El que siembra una palabra de verdad y de esperanza,
El que nos ha de regalar su Espíritu Sabio que nos muestre el camino.

El que quiere que crezcamos juntos como comunidad,
El que quiere grabar en el corazón su Palabra que es
justicia y verdad, esperanza y paz.



Súplica confiada

Ven, Maravilla de Consejero. Enséñale a esta patria noble y bella a recobrar el camino de la verdad y de la vida. Ven, fuente inagotable de la verdad que corrige y santifica, que transforma nuestra vida sin sentido en una gozosa experiencia de fraternidad y de perdón, de reconciliación que sana y restaura el corazón del pueblo con la bendición de su amor. Ven, Salvador. Amén.



Días
Diciembre 23

Jesús revelador del misterio del amor de Dios



Isaías 8,5c

Es su nombre «Dios fuerte, Padre de eternidad» **Palabra de Dios.**



Reflexión

Dios fuerte no significa el poder avasallador de la fuerza humana. No es un Dios que amenaza, destruye y arrasa el mundo. Es el Santo, Fuerte e Inmortal que vence la violencia y el odio que el pecado sembró en el corazón. Dios fuerte quiere decir Dios misericordioso, Dios omnipotente que se estremece con el retorno del hijo pródigo, que se estremece al ver en el camino de la historia al hombre asaltado por la violencia y el desamor y sana las heridas con el aceite y el vino de su misericordia.



Mirada de fe

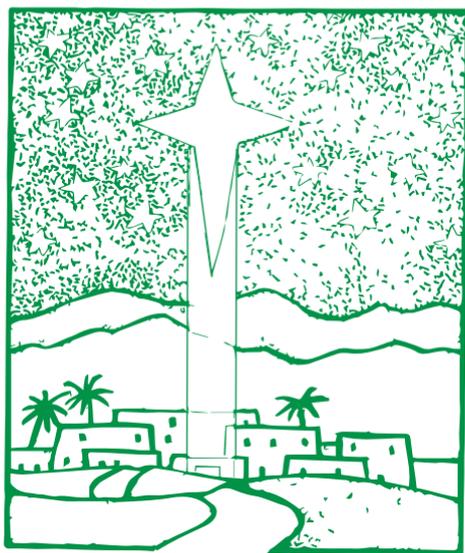
Que venga a nosotros el Reino en el que Dios nos regala alegría,
que venga el reino del perdón y de la paz,
que venga el reino de la misericordia
que su justicia reine eternamente,

que su amor derrumbe las barreras del odio y de la indiferencia, que su Palabra transforme el corazón humano y le devuelva la humanidad, la capacidad de conmoverse, la gracia de sentir con el que sufre.



Súplica confiada

Con María, la tierna madre de la esperanza, hoy suplicamos: Ven y muéstranos que lo único eterno es el Amor Divino, que todo pasa y al final solo el amor triunfará, solo la fe nos iluminará, solo la esperanza nos transformará, solo Dios será todo en todos, solo en Dios podremos ser hermanos, solo en su amor podremos reconstruir, restaurar y devolverle al mundo y al hombre su vocación de amor y de vida. Ven Jesús, Hijo amado del Padre eterno. Amén.



Día 9
Diciembre 24

Paz en la tierra
a los que Dios ama



Isaías 8,5d

Es su nombre «Príncipe de la paz» *Palabra de Dios.*



Reflexión

Noche esperada la de esta noche. Noche que será luz, noche en la que empieza a brillar la estrella radiante que nos dice que Jesús está aquí, en la pequeñez de su cuna, en el corazón del que nada tiene y ahora se llena con la estremecedora ternura del que, sin dejar su gloria, la hace nacer en el corazón de los que siempre lo esperan, en el corazón de los que aprendieron a velar y orar con María y José, en el corazón de Colombia que, por fortuna, sabe que la fe es su única verdadera esperanza, en el corazón de los que nunca se han cansado de mirar al cielo mientras que siembran vida, evangelio, misericordia, consuelo y verdad.



Mirada de fe

Corramos a Belén. Vengan fieles todos.
Adeste Fideles, corramos a buscar la luz,
corramos a encontrar a Jesús en el corazón del que llora,
corramos a socorrerlo en el paso vacilante de los migrantes,

corramos a ofrecerle el pan de la fraternidad,
corramos a vestir al que el odio
y la violencia despojaron de todo,
al encontrarlo en brazos de la Virgen nos devolverá la alegría,
nos enseñará a cantar el canto de la esperanza,
nos enseñará a vivir, nos enseñará a construir el país de la vida.



Súplica confiada

Ven a nuestras almas, ven, no tardes tanto. Ven y dinos que aún hay vida, que no se ha muerto la esperanza, que el dolor nos ha fortalecido, que la enfermedad nos ha enseñado a curarnos con amor, que donde antes flotaba la bandera de la muerte ahora quiere ondear la bandera de la vida y de la paz. Ven Mesías, ya es hora de verte, ya es hora de acogerte, ya es hora de sentir como Dios reina envuelto en pañales y recostado en el pesebre. Ven, amén.



Villancicos

A la nanita nana

A la nanita nana, nanita nana, nanita ea,
mi Jesús tiene sueño, bendito sea, bendito sea.

Fuentecilla que corres clara y sonora
ruiseñor que en la selva cantando lloras
callad mientras la cuna se balancea
a la nanita nana, nanita ea.

A la nanita nana, nanita nana...

Manojito de rosas y de alelíos
¿qué es lo que estás soñando que te sonríes?
cuales son tus sueños, dílo alma mía
más, ¿qué es lo que murmuras? Eucaristía.

A la nanita nana, nanita nana...

Pajaritos y fuentes, auras y brisas
respetad ese sueño y esas sonrisas
callad mientras la cuna se balancea
que el niño está soñando, bendito sea.

El Tamborilero

El camino que lleva a Belén
baja hasta el valle que la nieve cubrió
los pastorcillos quieren ver a su Rey,
le traen regalos en su humilde zurrón



rom pom pom pom rom pom pom.
Ha nacido en un portal de Belén, El Niño Dios.

Yo quisiera poner a tus pies
algún presente que te agrade, Señor,
mas tú ya sabes que soy pobre también,
y no poseo más que un viejo tambor,
rom pom pom pom rom pom pom.
¡En tu honor frente al portal
tocaré con mí tambor!

El camino que lleva a Belén
yo voy marcando con mi viejo tambor,
nada mejor hay que yo pueda ofrecer,
su ronco acento es un canto de amor,
rom pom pom pom rom pom pom.
Cuando Dios me vio tocando ante él, me sonrió.

Vamos Pastores

Vamos pastores, vamos,
vamos a Belén,
a ver en ese Niño
la gloria del Edén (bis).
Si, la gloria del Edén.

Este precioso Niño yo me muero por él
sus ojitos me encantan, su boquita también,
el Padre le acaricia, la Madre mira en él,
y los dos extasiados contemplan aquel ser (bis)

Es tan lindo el chiquito que nunca podrá ser
que su belleza copien el lápiz y el pincel;
pues el eterno Padre con inmenso poder.
Hizo que el Hijo fuera excelso como El (bis).

Yo pobre pastorcillo, al niño le diré,
no la buenaventura: eso no puede ser.
Le diré me perdone lo mucho que pequé
y en la mansión eterna un ladito me dé (bis).

Tutaina

Tutaina tuturumá
tutaina tuturumaina
tutaina tuturumá turumá
tutaina tuturumaina.

Los pastores de Belén
vienen a adorar al Niño,
la Virgen y San José
los reciben con cariño.

Tres reyes vienen también
con incienso, mirra y oro,
a ofrendar a Dios su bien
como el más grande tesoro.

Vamos todos a cantar
con amor y alegría,
porque acaba de llegar
de los cielos el Mesías.



Zagalillos del Valle

Zagalillos del valle venid,
pastorcitos del monte llegad,
la esperanza de un Dios prometido,
ya vendrá, ya vendrá, ya vendrá.

La esperanza, la gloria y la dicha,
la tendremos en él; quien lo duda,
desdichado de aquél que no acuda,
con la fe que le debe animar.

Nacerá en un establo zagala,
pastorcillos venid, adoremos;
hoy venimos y luego volvemos,
y mañana nos puede salvar.

Anton Tiruliruliru

Anton tiruliruliru
anton tirulirurá.
Anton tiruliruliru
anton tirurilurá
Jesús al pesebre
vamos a adorar (bis).

Duérmete niño chiquito
que la noche viene ya
cierra pronto tus ojitos
que el viento te arrullará.

Duérmete niño chiquito
que tu madre velará
cierra pronto tus ojitos
porque la entristecerás.



Salve Reina y Madre

Salve reina y madre, salve dulce amor,
del jardín del cielo la más bella flor (bis).

En una colina, con la nieve fría
reposa la noche, la Virgen María (bis)

La malvada mula, con sus finos dientes
le comió la paja, al niño inocente (bis).

Noche de Paz

Noche de paz, noche de amor
todo duerme en derredor
sólo suenan en la oscuridad
armonías de felicidad
armonías de paz,
armonías de paz.

Noche de paz, noche de amor
ha nacido Jesús
pastorcillos que oís anunciar
no temáis cuando entréis a adorar
que ha nacido el amor (bis).

Noche de paz, noche de amor
todo duerme en derredor
sólo velan María y José
duerme el niño y durmiendo se ve
todo el cielo en su faz (bis).



Pastores Venid

Pastores venid, pastores llegad,
adorad al Niño, (bis) que ha nacido ya.

San José al Niño Jesús, un beso le dio en la cara,
y el Niño Jesús le dijo, "Que me pinchas con las barbas".

En el portal de Belén, hay estrellas sol y luna,
la Virgen y San José, y el niño que está en la cuna.

Ábreme tu pecho niño, ábreme tu corazón
que hace mucho frío afuera, y en ti solo hallo calor.

El niño miró a la Virgen, a la Virgen San José,
el niño miró a los dos, y se sonrieron los tres.

Hacia Belén va una burra, rin, rin

Hacia Belén va una burra, rin, rin,
yo me remendaba yo me remendé
yo me eché un remiendo yo me lo quité,
cargada de chocolate;
lleva en su chocolatera rin, rin
yo me remendaba yo me remendé
yo me eché un remiendo yo me lo quité,
su molinillo y su anafre.

María, María, ven a acá corriendo,
que el chocolatillo se lo están comiendo.
En el portal de Belén rin, rin
yo me remendaba yo me remendé
yo me eché un remiendo yo me lo quité,
han entrado los ratones;
y al bueno de San José rin, rin,
yo me remendaba yo me remendé
yo me eché un remiendo yo me lo quité,
le han roído los calzones.

María, María... ven acá corriendo,
que los calzoncillos los están royendo.
En el Portal de Belén rin, rin,
yo me remendaba yo me remendé
yo me eché un remiendo yo me lo quité,
gitanillos han entrado;
y al niño que está en la cuna rin, rin
yo me remendaba yo me remendé
yo me eché un remiendo yo me lo quité,
los pañales le han cambiado.
María, María ven acá volando,
que los pañalillos los están lavando.



Cantad, cantad

Cantad, cantad, cantad que la nochebuena
¡ya se llegó, ya se llegó, ya se llegó!
qué linda, linda noche tan serena jamás se vio,
jamás se vio, jamás se vio, jamás.

¿Quién nace en esta noche, noche de amor? Jesús.
¿Quién llena cielo y tierra de resplandor? Jesús.

Jesús, Jesús, encanto de mi vida,
que naces hoy en un pesebre por mi amor;
tus ojos son luceros que me hechizan
y roban, ¡ay! con su mirar mi corazón, Jesús.

Qué pides Niño amado, con tu reír? Amor.
Qué pides Niño amado, con tu llorar? Amor.
Amor, amor, amor, mira Niño amado,
todo mi amor, todo mi amor es para Ti.
Amarte quiero siempre y sin medida, ir al Edén (bis)
y amarte allí sin fin.



“Dejémonos sorprender
por Jesús en esta ...
..... *navidad*”

Franciscus



Conferencia Episcopal de Colombia